215
945

AINFRISO A DUNA MA. ISABEL BRAGANZA DE B. 1816

DP21
.6
B3
108945

1020000672

CAPILLA ALFONSINA
UANL

108945

LLANTO DE ANFRISO.

CANCION FÚNEBRE

EN LA MUY SENSIBLE MUERTE

DE NUESTRA AMADA REYNA Y SEÑORA

DOÑA MARIA ISABEL FRANCISCA

BRAGANZA DE BORBON.

SU AUTOR

DON MARIANO BARAZABAL,

Agente de negocios del número en esta corte.

QUIEN LA DEDICA

AL EXCMO. SEÑOR

DON JUAN RUIZ DE APODACA,

CONDE DEL VENADITO,

Virey, Gobernador y Capitan General de esta N. E.

&c. &c. &c.

MÉXICO: 1819.

En la oficina de D. Alexandro Valdés, calle de Santo Domingo.

DP 215
.6
B3

ADVERTENCIA.

Consultando á la mayor claridad, é inteligencia de este poemita, se le han puesto notas, para los no instruidos en la Mitología.

FONDO
FERNANDO DIAZ RAMIREZ

PARECER DEL BR. D. JOSE MANUEL SARTORIO.

Don Mariano Barazabal tiene [ha muchos años] asentado un buen crédito en el Parnaso Mexicano. La *Cancion fúnebre*, en que llora la muerte de nuestra amable Soberana, y que V. S. ha mandado á mi censura, confirma la buena opinion, que justamente se ha grangeado; y es al mismo tiempo un testimonio bastante claro de su tierno amor á nuestros augustos Monarcas. Estos méritos lo hacen desde luego acreedor, á que, acudiendo el beneplácito de V. S. su canto resuene en el público. Nada contiene él contra la santa religion: nada contra el candor de las buenas costumbres. Marzo 17 de 1819.

José Manuel Sartorio.

México Marzo 18 de 1819.=Por lo que toca á nuestra jurisdiccion, concedemos licencia para la impresion de la Cancion fúnebre que se relaciona en el informe anterior: asi lo decretó el Sr. Provisor, &c. y lo firmó.=M. *Flores.*

DICTAMEN DEL SEÑOR DOCTOR DON MATIAS MONteagudo, Prepósito de la Real Congregacion del Oratório de San Felipe Neri, Catedrático jubilado de Prima de Cánones en esta Real y Pontificia Universidad, Inquisidor honorário del Tribunal de N. E. y Canónigo de esta Santa Iglesia Metropolitana.

Exmô. Señor.

Brillan á competencia en esta Cancion fúnebre el talento poético, el juicio y el patriotismo que siempre han recomendado á D. Mariano Barazabal su autor. México 20 de Marzo de 1819.

Exmô. Señor.

Matias Monteagudo.

México Marzo 20 de 1819.=Imprimase.=*Apodaca.*

DEDICATORIA.

EXMO. SEÑOR.

ENDECHA.

Murió ISABEL!!! ¡Sus hijos
Dolientes la lloramos,
En esa cancion triste
Que á Vuecencia consagro!
Porque APODACA precia
De amar al SOBERANO:
Porque es un buen esposo,
Y el *otro Yo* del SEPTIMO FERNANDO.

Exmô. Señor.

El menor de los súbditos de V. E.

Mariano Barazabal.

CANCION FÚNEBRE.

I.

Si nuevamente al suelo
Desciendes ¡ó Pandóra! (1)
La figura tomando
De la Paz deliciosa:
A las naciones bárbaras infesta.
Allá dirige tu mision funesta.
No la tierra señales de Pelayo
Para tu nuevo pernicioso ensayo.

II.

No revolando en torno,
Qual águila rapante,
Del universo, aflixas
Al suelo de mis padres. (2)
En él halles al cauto Prometéo,
Y en el Tártaro busca Epimetéo
Que abra con mano bárbara, y maldita
Esa arca que los males deposita!

III.

Mas ¡ay! que ya es en vano
Conjurarte, Pandóra.
Ya tus males cundieran
Por la infeliz Europa.
La Córcega abortó monstruo nefando, (3)
Que abrió tu arca, de males inundando
Como Langosta, que al sembrado aterra,
Al ámbito anchuroso de la tierra.

IV.

Ya, si el Oceano inmenso
Exhausto se mirára,
En epoca tan triste,
De sus salobres aguas:
A henchirlo eran bastantes las copiosas
Lágrimas de las madres, las esposas,
Los huérfanos y viudas, cuya suerte
Libró de los estragos de la muerte.

V.

Mas entre tan acerbas
Desventuras, y horrores
De que cubiertas fueron
Las européas naciones:
¿Qual Trono: qual Monarca: qual Potencia
De quantas gozan la hesperíde influencia
Cansó á la muerte y su fatal guadaña;
Sino la siempre perseguida España?....

VI.

A pesar de que el héroe
Que hoy ciñe su corona
¡Económo admirable
De la sangre española!
Se lanzára del Trono, á la cadena,
Al duro cautiverio y á la pena
Porque libre su pueblo, sangre humana
Corren el Ebro, el Tajo y el Guadiana.

VII.

Y quando ya benigno,
Su cólera calmando
El enojado cielo,
Se muestra al suelo hispano.
Quando de su invasor la muchedumbre
Que no perece, rueda só la cumbre
De Piréne, y aun mas allá del Sena
No está segura del castigo y pena. (4)

VIII.

Quando ya el Leon ibéro
Libre de la quartana,
Con el rugido solo
Al vil raposo espanta.
Quando ya España, del Jason alpino (5)
Que habia robado el caro Vellocino
En FERNANDO, recobra á su FERNANDO
Por quien Abriles seis vivió llorando.

IX.

Quando, como en el olmo
La tierna Vid se enlaza,
Unen dos himenéos
BORBONES, y BRAGANZAS.
Quando el Monarca justo y perseguido,
De tan acerbos males combatido,
Halla en los brazos de ISABEL hermosa
Consorte verdadera: digna esposa.

X.

Quando, en fin, la marchita,
Si no seca esperanza
De dos orbes envueltos
En horror y desgracia:
A renacer empieza con mas vuelo
Que el alto pino se levanta al cielo;
Y saludaron Signo, á ISABEL pia
De abundancia, de paz y de alegria.

XI.

Entonces ¡ay! entonces
La regicida Parca
Zelosa de una vida
Que á lo inmortal frisaba:
A Laquesis, y Cloto roba el hilo:::: (6)
¡Parca, suspende el riguroso filo!...
¡Mas cortólo!.. ¡Que has hecho, Atropos fiera!..
¡Traydora, no huyas: rinde la tixera!

XII.

¡Ni de mi enojo fies
Asilo hallar seguro!
¡Te seguiré, villana,
Al Báratro profundo!
¡Qual otro Alcides (7) ataré al Cerbero!
¡Ha del Abismo!... ¡sus!... ¿Mas que profiero?...
¡El dolor, la congoja y el martirio
Enagenado me han á tal delirio!

XIII.

MARIA ISABEL es muerta!!!...
¡Ah! Melpomene sacra,
Con tu elegiaco influxo
Mi ronca voz ablanda.
Que no al dolor intenso basta el lloro.
Y si con honda herida brama el toro,
No es mucho, que al tormento, y agonia
Degenére la flébil Elegía.

XIV.

Y porque mas penetre
A las sensibles almas
Desdicha tan enorme,
Tan sin igual desgracia.
Desparece ISABEL: falta del Mundo (8)
Ya que su maternal seno fecundo
Qual nacarada concha prometia
La perla Augusta de la Dinastia.

1020000672

XV.

Ya que el boton precioso
Brotar manifestaba,
Cayó el plantél al soplo
Del aquilon que brama.
Y el deseado clavel ó bella rosa (9)
Perece junta con la planta hermosa
Porque planta, y boton destruir convino
A la imperiosa mano del destino.

XVI.

Ya, pues, que por instantes
Creïan ambos mundos
Inclinar la rodilla
Al Sucesor Augusto
No solo sin Astúr Principe lloran;
Mas qué se ha hecho ISABEL tristes ignoran,
Ignórala el Brasil, el lusitano,
Su trono mismo, el suelo castellano.

XVII.

El feliz Natalicio (10)
Que alegres ensayaban,
En lúgubre Epitafio
Tornáronlo las Hadas. (11)
Torna el alegre canto, en elegía,
Torna en escura noche el claro dia,
Torna en fuente de llanto el ojo enjuto
Y torna, en fin, la gala en negro luto.

XVIII.

Al Olimpo se vuelven
Los dioses. Y las Gracias
Tras la confusa Venus
Melancólicas marchan.
Diva indolente, tu, fatua Lucina (12)
¿Fuiste robada como Proserpina? (13)
¿O el dormido Pastor, en la cabaña
Distraerte pudo, porque gima España?

XIX.

Allá en el fondo se oyen
Del claro Manzanáres
Las quejas, y gemidos
De las tristes Nayades. (14)
Y acá de México en la gran Laguna
Las Nereidas maldicen su fortuna.
Y en unos, y otros bosques despechadas
Rugen qual fieras, las Napéas y Driádas.

XX.

Las Faunos y Silenos
Despavoridos huyen.
Y Tersícore arroja
El harpa, y se confunde;
Pues las deidades para loar venidas
Un nacimiento, se hallan sin dos vidas,
Mas si preguntan ¿es el mal incierto?
Eco (15) responde, por los bosques: »¡cierto!"

XXI.

En la cabaña dexa
El zagal la zampoña,
Y con ciprés funesto
Por luto se corona.
Inapetente suelta la mamila,
Que por el seco prado se destila,
El corderillo mustio, y con balido
Parece lamentar al bien perdido.

XXII.

Si acaso Febo asoma
Por entre nubes densas,
Parece que ha cedido
Su imperio á las tinieblas.
Y antes de señorear la noche obscura,
El Buho agorero de la luz murmura.
Y desde el hueco roble la Corneja
Predice males, con aciaga queja.

XXIII.

No el músico Xilguero,
Ni el Canario sonoro,
Ni la Calandria tierna,
Ni el Cisne melodioso.
Ni Progne, y Filomela (16) le hacen salva,
Si es que amanece, al rosicler del Alba.
Salúdala tan solo en su graznido
El Cuervo delator ennegrecido.

XXIV.

La América infelice
(Mi dulce patrio suelo)
Al cielo alza los ojos
En lágrimas deshechos.
Las manos enclavija, y gemebundo
Grito lanzando, exclama: »Nuevo Mundo
»¡Ya no vive ISABEL!!! ¡Al duelo! ¡al lloro!"
Y al mar arroja las sandalias de oro.

XXV.

Mas ¡ay! que de Angeróna
Callar me avisa el dedo;
Repréndeme sin duda
La diosa del silencio.
Que si un Timantes (17) imitar no pudo
De Agamenon el sentimiento agudo,
Pintando de Ifigenia el sacrificio
¿Podré yo dar de nuestro mal, indicio?

XXVI. (18)

¡Ay! Sí, pues solo basta,
Para explicar la pena,
Clamar: »¡Ha fallecido
»La idolatrada Reyna!
»¡La virtuosa ISABEL!!!..." Alma dichosa,
De nos te acuerda, en la mansion gloriosa.
Y tu, Cancion, publíca, aunque llorando
Que si murió ISABEL, vive FERNANDO.

NOTAS.

(1) Finge la Fábula (y entiendase lo mismo de las demas notas mitológicas) que Pandóra fué una estatua que hizo, y animó Vulcano, y que los demas dioses, y diosas la dieron sus perfecciones. Júpiter la envió á la tierra para castigo de esta con una caxa que encerraba todos los males. Ofrecióla á Prometéo que no quiso tomarla. Lo hizo Epimetéo y como la abriese, salieron todos los males juntos é inundaron la tierra.

(2) Antepasados. Ademas de esta alusion genuina tiene la de que el Padre y Visabuelo materno del Autor, nacieron en el Puerto de San Sebastian, cuya ciudad fué destruida por las tropas inglesas al mando de Wellington, á pretexto de convenir asi, para el auxîlio de la Peninsula....

(3) Bonaparte, que no parece sino que nació para la ruina del universo.

(4) La gloriosa expulsion de las tropas bonapartistas.

(5) Jason caudillo de los Argonautas, que fueron á la conquista del Vellocino de oro, lo robó por medio de una yerba que le dió la mágica Medéa con que adormeció al dragon que lo guardaba.

(6) De la vida. El oficio de las tres Parcas es este: Laquesis tiene la rueca: Cloto maneja el huso con que forma el hilo de la vida, y Atropos lo corta con su tixera inexôrable.

(7) Alcides, ó Hércules. Se dice que baxó á los infiernos, y (entre otras hazañas) encadenó al Can Cerbero, perro con tres cabezas y tres fauces que guardaba la puerta del abismo.

(8) Formará época en la historia, el lamentable suceso de que falleciese casi súbitamente esta bondosa Reyna, y el fruto de sus entrañas, quando se esperaba de su preñado el sucesor de la Monarquia. No llegó á media hora el término de la enfermedad y muerte de S. M. pues aconteció lo uno, y lo otro de las nueve, á las nueve y veinte y cinco minutos de la noche del veinte y seis de Diciembre de 1818. ¡Hora aciaga! ¡Noche espantosa! ¡Dia funesto! ¡Triste mes! ¡Año memorable para la nacion española!

(9) Alude á que resultó una Infanta el feto, que fué bautizada (extraida del vientre por la operacion cesarea) y falleció á pocos minutos.

(10) Natalicio: el regocijo, y fiesta con que se celebra el nacimiento de los Principes. Se suponia que asistian, ó presidian los dioses, y genios.

(11) Hadas lo mismo que Parcas.

(12) Lucina, ó Diana que presidia á los partos, como abogada del buen suceso. Dicese que descendia del cielo por la noche á visitar al Pastor Endimion su muy amado, el que siempre estaba dormido. Garcilaso (á quien el autor quiere imitar) le hace igual cargo á esta diosa, en su Egloga primera, por la muerte de parto de Elisa (por Elisabet, esto es Isabel) ó Doña Isabel Freyle.

(13) Proserpina á quien robó Pluton y la llevó á sus dominios infernales.

(14) Las Nayades, Ninfas que asi como las Nereydas presidian á los rios, las fuentes y lagos. Las Napéas, Driadas, Silenos, Faunos y otros genios asistian en los bosques.

(15) Eco: Ninfa que vivamente apasionada y despreciada de Narciso, se consumió de dolor, y retirada á los bosques fué convertida en peñasco. Juno la habia condenado á no repetir mas que la última palabra, ó su mitad de los que la preguntaban, por ha-

ber hablado mal de esta diosa, y otros motivos. Parece que dió lugar á esta patraña el eco que forma la voz en los bosques ú otros lugares solitarios.

(16) Progne, y Filomela hijas de Pandion Rey de Atenas, fueron convertidas (por lo que no es del caso decir) la primera en Golondrina, y la segunda en Ruiseñor, avecilla dulcisima en su canto.

(17) Timantes en un quadro del sacrificio de Ifigenia habia pintado el dolor de todos los circunstantes tan vivamente, que no pudiendo significar el de Agamenon, padre de la sacrificada (por orden del oráculo) le pintó cubierto el rostro con un velo.

(18) De veinte y seis estancias consta esta cancion, por aludir en su número á la desgraciada fecha del 26 de Diciembre en que nuestra Reyna falleció.

El IMPRESOR, *que ya tenia dispuestas unas poesías alusivas al honor que nuestra difunta Soberana dispensó á la* Imprenta, *en la Real de Madrid, visitando todas sus oficinas, y dignandose con sus mismas Reales manos de fundir y quebrar letra: componer dos renglones: dar tinta é imprimir varias inscripciones que estaban preparadas, con lo que cubrió de honor á esta Arte: en agradecido, aunque doloroso recuerdo, pone al calce de la Cancion que antecede la siguiente*

OCTAVA.

Todos deben llorarte, ISABEL pia.
Todos deben llenarse de amargura.
Todos deben decir: „¡la pena es mia!"
Porque á todos mirabas con ternura.
Mas de las Artes, la TIPOGRAFIA
Te llora, y llorará mientra ella dura
Porque con lo que obró tu *REGIA MANO*
Subió la IMPRENTA á un Arte Soberano!

CAPILLA ALFONSINA
U. A. N. L.

Esta publicación deberá ser devuelta antes de la última fecha abajo indicada.

CAPILLA ALFONSINA
UANL

10